



Dominique Benaccorsi, uno de los dos principales encausados con motivo del célebre escándalo del «Gang de la pétanque».



El maestro en plena actuación. Voiron muestra a un grupo de alumnos cómo debe conjuntarse el movimiento del brazo con la inclinación del cuerpo, a fin de no fallar al tiro.

EL "GANG DE LA PETANQUE" ABRE SU ESCUELA

LOS veraneantes que hayan elegido Juan-les-Pins como lugar de veraneo podrán iniciarse en las sutilezas del más popular y meridional de los deportes con la ayuda de dos profesores inesperados: Armand Voiron y Dominique Benaccorsi, que pertenecieron al «Gang de la Petanque» y fueron condenados a pena de prisión con sobreesimimiento por el Tribunal de Marsella, han decidido explotar su excepcional destreza en el manejo de las bolas dando clases a los novatos en el deporte de la «petanque». He aquí el epílogo extravagante de un asunto que ha servido de inspiración a los hombres del cine, que han decidido hacer una película en la que Fernandel hará el papel principal, y de la que serán consejeros técnicos los mismos Voiron y Benaccorsi.

Fue en el mes de febrero último cuando la policía marselesa procedió al arresto de once personas, cuya astucia había servido para estafar a numerosos comerciantes e industriales del sudoeste de Francia. Emile Agaccio, antiguo campeón de bolos, era algo así como el director de escena de una enorme estafa que debía proporcionarle a él y a sus cómplices, en pocas semanas, varias decenas de

millones de francos. Tenían montado cuidadosamente un escenario adonde Voiron, Bonaccorsi y algunos cómplices secundarios llevaban a sus futuras víctimas, cuidadosamente seleccionadas. Para empezar, la víctima recibía una llamada telefónica en la que le ofrecían participar en un negocio muy ventajoso para ella. Después, un cómplice le llevaba al lugar donde se celebraría la cita con un acaudalado anciano, un poco caprichoso, obsesionado por el juego de la «petanque». El papel de viejo maniático estaba representado por Voiron. A su lado se hallaba su «secretario particular», Bonaccorsi, con una cartera en la que se encontraba gran cantidad de dinero, motivo de la apuesta que se haría momentos más tarde. Primeramente, el cliente asistía a una partida, que siempre perdía Voiron. Entonces intervenía Bonaccorsi.

—Nuestro hombre se retrasa. Para hacer tiempo mientras llega, podría usted jugar una partida con el señor Voiron; le haría usted feliz.

Por lo general, la víctima estaba de acuerdo, pero para hacerse valer, Voiron se negaba a jugar.

—Venga, Voiron, ¿tienes miedo?

—¿Miedo yo? Me juego hasta cinco millones.

Ante esta fuerte suma, el cliente dudaba, pero como no veía ningún peligro en jugar con una persona que lo hacía tan mal, acababa aceptando. Lo malo es que en cuanto empezaba la partida, Voiron se convertía en un jugador excepcional.

En esta trampa cayeron más de una veintena de incautos, que perdieron sumas considerables. Algunos prefirieron callar, pero otros denunciaron el hecho a la policía y los timadores acabaron ante el Tribunal de Marsella.

Voiron y Benaccorsi han salido bastante bien librados del juicio y, actualmente, se han instalado en Juan-les-Pins, donde atraen la atención de los turistas mediante un cartel que dice: «Lecciones de «petanque» dadas por profesores reconocidos por el Tribunal de Marsella.»

El éxito ha sido sorprendente. Ingleses y holandeses se han revelado como los mejores alumnos. Todas las horas de clase están ocupadas hasta el 20 de septiembre.

—Posiblemente habrá que dar clases por la noche —ha dicho Armand Voiron, muy contento por el éxito que ha obtenido su iniciativa.



El letrado es expresivo. En el lugar más visible del bar del hotel Windsor de Juan-les-Pins, y junto a las fotografías dedicadas de huéspedes famosos, se anuncian, en francés y en inglés, las lecciones del deporte que hace furor esta temporada.

Ahora le ha tocado el turno a un turista americano, Armand Voiron intenta dar a su mano el movimiento preciso, siempre bajo la mirada atenta de su socio Benaccorsi, bloc de notas en ristre. Tomando nota minuciosa de los puntos obtenidos.

